

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

PÉREZ, Silvestre (Zaragoza, 1767 - Madrid, 1825)

Edificio artístico (179-?)

Dib/14/27/46

B 1597

Cuatro dibujos, dos a dos, aparecen catalogados en el álbum de la Biblioteca Nacional con número B 1597. Los dos primeros corresponden a planta y alzado de un edificio, los dos segundos entiendo que no son otra cosa sino apuntes (sin duda tomados en los años en que Pérez reside en Roma) de dos urnas funerarias.

Los dos primeros dibujos, de un edificio cuya función se desconoce («es más importante conocer el nombre de las cosas que lo que estas realmente son», dirá Nietzsche) llevan a pensar en el carácter plurifuncional de la arquitectura de los años ochenta, cuando en la Academia de París se trazan propuestas y diseños que, sea a través de Roma, sea por los contactos que los arquitectos franceses mantienen con otros países, generan una imagen propia de la arquitectura.

Si al comentar el dibujo B 1593 señalaba la importancia del libro de Peyre, es evidente que de nuevo aquí se percibe una singular lectura de lo que pudiera ser un edificio romano (la organización en planta sugiere las termas de Diocleciano) del mismo modo que trae igualmente a la memoria el proyecto de Gabinete de Ciencias Naturales que traza Villanueva y que Pérez pudo conocer. En cualquier caso, lo más singular no es retomar la idea en planta de tres piezas, dispuestas a lo largo del eje longitudinal (la central, coronada por la cúpula, se distingue en su tratamiento de las otras), sino valorar los sistemas de escaleras (¿referencia quizá a Serlio?), unas cóncavas, otras convexas, que, al diferenciar de nuevo su uso entre los pabellones laterales y el central, sirven para enfatizar el valor de este y definen la jerarquía de un acceso principal. Interesa así mismo (y de nuevo la referencia al proyecto de Villanueva) la existencia de un doble acceso, al haberse establecido igualmente escalinatas en las fachadas laterales, con lo que se enfatiza una idea clara: el edificio no debe considerarse como un cuerpo central unido, a través de galerías, a dos pabellones laterales, secundarios y de servicio, sino que —al poder acceder al edificio por los accesos laterales y recorrerlo en su totalidad— se hace evidente la pretensión de valorar el conjunto como un todo unitario, donde los cuerpos laterales tienen mayor importancia y sentido de lo que en una primera lectura pudiera entenderse.

Las dos urnas funerarias que aparecen junto a la planta y alzado anteriores (trazadas, además, a escala bien distinta) supongo que fueron apuntes tomados para otros pensamientos.

Carlos Sambricio